

Gracias por la Congregación

Señor y Padre nuestro,
que has querido convocarnos
y congregarnos en Jesús por el Espíritu



para que formando un solo corazón

y una sola alma,
seamos evangelio vivo
a gloria del Padre
y en servicio de los hermanos.

Te damos gracias por nuestra familia religiosa
y por todos y cada uno de sus miembros.

Gracias, Señor, por los hermanos
que nos han precedido:
por su sencillez y su entrega,
por su fidelidad y testimonio,
por su espíritu de fraternidad;
gracias por su sacrificio
tantas veces sellado con su sangre.

Que este encuentro
[retiro, Capítulo, Centenario,]
sea para nosotros
un tiempo fuerte de renovación
según las exigencias del carisma
que nuestro/a fundador/a
recibió del Espíritu
y transmitió como preciosa herencia
a todo el Instituto.

Señor y Padre nuestro,
ayúdanos a vivir
siempre atentos a tu palabra,
como María,
a fin de que nos convirtamos
en transparencia de Jesús,
la Palabra hecha carne
que habita entre nosotros,
y a cuyo seguimiento hemos dedicado,
por vocación
y queremos dedicar
con fidelidad creciente,
toda nuestra vida.

Te lo pedimos
Por Jesucristo,
Hijo tuyo y hermano nuestro.
Amén.

Ángel Sanz Arribas, cmf

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/gracias-por-la-congregacion